

VOLATILIDAD MACROECONÓMICA, SHOCKS MACROECONÓMICOS Y EMPLEO. VENEZUELA, 1970 -2012¹

CARLOS PEÑA, PHD*

Recibido: Septiembre 2014

Aceptado: Diciembre 2014

RESUMEN

La volatilidad macroeconómica tiene importantes consecuencias, no sólo económicas sino también sociales. Uno de esos efectos está relacionado con las posibles repercusiones sobre el empleo. Existen diversos argumentos, teóricos y empíricos, que indican que elevadas fluctuaciones macroeconómicas son perversas tanto para la generación de empleo de calidad como para la igualdad. En consecuencia, una elevada rotación, fomentada por una alta volatilidad macroeconómica, ejerce un impacto negativo sobre la productividad y los ingresos de los trabajadores, destruyendo riqueza.

Pudiera asumirse que la inestabilidad macroeconómica y el pobre desempeño económico juegan un papel importante para explicar el desempleo, aunque está claro que no pueden dilucidar por completo el comportamiento de éste. La variabilidad de los salarios y el desempleo pueden dar una idea de los canales más significativos por los cuales se ajusta el mercado laboral ante los shocks macroeconómicos; sin embargo, hay que decir que estas fluctuaciones dependen de la magnitud de los shocks. La evidencia empírica señala que existe una alta correlación entre la volatilidad macroeconómica, la volatilidad de los salarios reales y la del desempleo.

Palabras clave: volatilidad, empleo, desempleo, salarios reales.

Macroeconomic volatility, macroeconomic shocks and employment. Venezuela, 1970 -2012

ABSTRACT

Macroeconomic volatility has important consequences, not only economic but also social. One of those effects is related to the potential impact on

¹ Trabajo presentado en la XV Reunión de Economía Mundial, REM, celebrada en la ciudad de Santander, España del 5 al 7 de junio de 2013.

* Profesor Agregado de la Escuela de Economía, FACES,UCV. Coordinador de la Comisión de Investigación de la Escuela de Economía, FACES. Correo-e: carlojosep@yahoo.com.

employment. There are various arguments, theoretical and empirical, which indicate that a high macroeconomic volatility is perverse for the generation of quality employment and equality. As a result, a high turnover, fostered by a high macroeconomic volatility, exerts a negative effect on the productivity and incomes of workers, destroying wealth.

May assume that macroeconomic volatility and poor economic performance play an important role in explaining unemployment, although it is clear they cannot explain completely its behavior. The volatility of wages and unemployment can give an idea of the most important channels by which fits the labour market to macroeconomic shocks; However, there is to say that these volatilities depend on magnitude shocks. The evidence indicates that there is a high correlation between macroeconomic volatility, the volatility of real wages and the unemployment.

Keywords: volatility, employment, unemployment, real wages.

Clasificación JEL: E24, E32, I31.

Volatilité macroéconomique, chocs macroéconomiques et l'emploi. Venezuela, 1970 -2012

RESUME

La volatilité macroéconomique a des conséquences importantes, non seulement économiques, mais aussi sociales. Un de ces effets est lié à l'impact potentiel sur l'emploi. Il ya plusieurs arguments, théoriques et empiriques, qui indiquent que les fluctuations macroéconomiques élevés est perverse pour la création d'emplois ainsi que pour l'égalité. En conséquence, une haute rotation, alimentée par une forte volatilité macroéconomique, a un impact négatif sur la productivité et les revenus des travailleurs, en détruisant la richesse.

On peut supposer que l'instabilité macroéconomique et la mauvaise performance économique jouent un rôle important dans l'explication du chômage, mais il est clair qu'ils ne peuvent pas clarifier complètement ce comportement. La variabilité des salaires et le chômage peut donner une idée des canaux les plus importants par lesquels le marché du travail s'adapte aux chocs macroéconomiques; cependant, il faut dire que ces fluctuations dépendent de l'ampleur des chocs. Les preuves empiriques indiquent qu'il existe une forte corrélation entre la volatilité macroéconomique, la volatilité des salaires réels et le chômage.

Mots-clés: volatilité, emploi, chômage, salaires réels.

INTRODUCCIÓN

Pudiera asumirse que la volatilidad macroeconómica y el pobre desempeño económico juegan un papel importante para explicar el desempleo, aunque está claro que no pueden explicar por completo su comportamiento. La volatilidad de los salarios y el desempleo, pero también aumentos en la informalidad y en los empleos precarios, pueden dar una idea de los canales más importantes por los cuales se ajusta el mercado laboral ante los shocks macroeconómicos; sin embargo, hay que decir que estas volatilidades dependen de la magnitud de los shocks. La evidencia

empírica señala que existe una alta correlación entre la volatilidad macroeconómica, la volatilidad de los salarios reales y la del desempleo.

En el caso de Venezuela, el crecimiento real de la economía ha sido muy inestable y volátil en el período de estudio (1970 – 2012). Las razones son muchas; sin embargo, se pueden mencionar las principales fuentes de esta inestabilidad, entre ellas están: los diversos choques, tanto internos como externos, así como también, las diferentes crisis: de inflación, cambiaria, bancarias y de deuda. Esta situación, ha llevado a un aumento en la volatilidad macroeconómica, generando efectos importantes en el mercado laboral. Entre los más destacados, un aumento significativo en la tasa de desempleo y su variabilidad; salarios más volátiles, tanto el salario mínimo como el promedio de la economía; no obstante, el incremento en la volatilidad macroeconómica genera que el mercado laboral se ajuste. En el caso particular de Venezuela, la corrección pareciera venir vía aumento de la informalidad y del trabajo precario. Las cifras muestran que en particular el lapso 1998 – 2012, dichas variables se incrementaron sustancialmente, un lapso donde los shocks macroeconómicos tuvieron un impacto sustancial. La relevancia de este aspecto no necesita ser sobre enfatizada, la reacción y el sesgo de la volatilidad macroeconómica puede ser determinante para explicar, en términos generales, el comportamiento del mercado de trabajo para el período en estudio; en consecuencia, no se evalúa el comportamiento y las causas que afectan y condicionan el mercado de trabajo.

En este contexto, el objetivo del trabajo es establecer la relación entre la volatilidad macroeconómica, los shocks macroeconómicos y el empleo en Venezuela para el lapso 1970-2012. La metodología a seguir está basada en un análisis con el apoyo de datos estadísticos; así mismo, en este trabajo se utiliza la desviación estándar de la tasa de crecimiento del PIB per cápita, para construir la variable volatilidad macroeconómica.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: una sección introductoria, seguida de una segunda de los elementos teóricos y empíricos que explican la relación entre volatilidad macroeconómica y empleo. Posteriormente, en las secciones siguientes, se abordan la relación entre volatilidad macroeconómica, crecimiento y empleo y, volatilidad macroeconómica, desempleo y ajuste en el mercado de trabajo y, finalmente las conclusiones.

1. BREVE REVISIÓN DE LOS ASPECTOS TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

1.1. VOLATILIDAD MACROECONÓMICA

Es un hecho documentado a nivel teórico y empírico que la volatilidad macroeconómica es una característica manifiesta de los países en desarrollo. Por

ejemplo, Agenor, *et al* (2000), sostienen que la volatilidad del producto en los países en desarrollo es sustancialmente mayor que el observado en los países industrializados. Por su parte Pritchett (2000), muestra que los países menos desarrollados tienen patrones de crecimiento más variables que las tendencias estables observadas en el mundo desarrollado.

La volatilidad macroeconómica ha sido y es un tópico de particular interés en el análisis del desempeño económico de América Latina, bien sea como fuente o reflejo del subdesarrollo (Chang, Kaltani y Loayza, 2009). El nivel de fluctuación macroeconómica puede estar asociado a elementos de diversa índole, los cuales difieren de acuerdo a las especificidades de cada país, pero que suelen incluir temas como el patrón de inserción internacional, la estructura productiva, la política económica, el marco institucional, entre otros (CEPAL, 2004, 2008, 2010).

Un trabajo, que se puede considerar clásico y que relaciona el crecimiento económico, medido a través de la tasa de variación del producto interno bruto per cápita, PIB per cápita, y la volatilidad es el de Ramey y Ramey (1995). Ellos, con base en datos de 92 países, ofrecieron evidencia de un vínculo negativo entre crecimiento y la volatilidad² Por su parte, Kroft y Lloyd-Ellis (2002), en función de la investigación de Ramey y Ramey, evalúan si la tasa de crecimiento del producto está más fuertemente correlacionada con la incertidumbre de corto plazo o con los movimientos de mediano y largo plazo de los ciclos económicos. Ellos encuentran, que gran parte de la correlación negativa proviene de la interacción de crecimiento y movimientos de los ciclos económicos; no obstante, la relación entre crecimiento y la volatilidad de más alta frecuencia es ambigua o aún positiva.

1.2. VOLATILIDAD MACROECONÓMICA Y MERCADO LABORAL

La literatura ha mostrado que una elevada inestabilidad macroeconómica afecta negativamente la distribución del ingreso. [Por ejemplo véase Gourdon *et al* (2006)]. Consideraciones tanto empíricas como teóricas indican que buena parte de ese impacto se canaliza a través del mercado de trabajo, ya que una elevada volatilidad macroeconómica, es entre otros aspectos, desfavorable para la generación de empleo de calidad y el acceso diferenciado a esos puestos de trabajo.

La volatilidad macroeconómica tiene importantes efectos, no sólo económicos sino también sociales. Uno de esos elementos está relacionado con las posibles consecuencias sobre el empleo. Existen diversos argumentos, teóricos y empíricos, que indican que una elevada volatilidad macroeconómica es perversa para la generación de empleo de calidad como de igualdad. En consecuencia, una fuerte rotación, fomentada por una alta variabilidad macroeconómica, ejerce un efecto negativo sobre la productividad y los ingresos de los trabajadores, destruyendo riqueza. Así, la volatilidad macroeconómica tiene agudas implicancias a nivel

² Los autores utilizan la desviación estándar de la tasa de crecimiento del PIB per cápita.

microeconómico. Independientemente de cuál sea la razón que origina la volatilidad, es seguro que será transmitida hacia los hogares de alguna u otra manera.

De igual manera, la volatilidad macroeconómica, impacta negativamente el bienestar social, tanto porque se profundiza la distribución desigual del ingreso como, porque los niveles de consumo de las personas se ven reducidos. Quizás, lo más peligroso de este fenómeno es que la probabilidad de que los estratos de menores ingresos sean los más afectados, es más alta, debido a que la elasticidad – ingreso de estos hogares es generalmente mayor (Cresta, 2012). Si a esto se le suman las restricciones de liquidez y de crédito que padecen los hogares de bajos ingresos, les impedirá suavizar el gasto, que se agravaría si la volatilidad macroeconómica genera prolongados períodos de bajo crecimiento. En consecuencia y según Sauma (2006) las oscilaciones del crecimiento económico dificultan, aun más, la reducción de la pobreza.

Ferreira *et al* (1999) muestran que, cuando una economía afronta diversos shocks, existen múltiples canales a través de los cuales estos shocks repercuten sobre los ingresos familiares. En particular, los autores postulan algunas vías a través de las cuales se transmiten dichos shocks: cambios en los precios relativos, cambios en la demanda laboral, cambios en los retornos de los activos, cambios en las transferencias públicas.

Bastourre y Zannini (2003) señalan que la forma en que la volatilidad macroeconomía repercute sobre el empleo y los salarios, dependerá de los arreglos institucionales vigentes en el mercado de trabajo. Entre otros aspectos, serán relevantes el poder de los sindicatos, el grado de flexibilidad de la legislación laboral o la extensión de la contratación laboral. Ciertamente los efectos sobre los salarios y el empleo no son independientes. Puede haber contextos institucionales donde los shocks repercuten, principalmente vía cantidades y, otros, donde el ajuste se da vía precios³.

En el presente estudio el interés radica en el mecanismo de transmisión que se origina a través del mercado laboral. Las fluctuaciones cíclicas pueden originar dos tipos de efectos sobre el mercado laboral: volatilidad del empleo y volatilidad de salario e ingresos.

³ En un contexto neoclásico, sin ningún tipo de restricciones, las fluctuaciones cíclicas se transmitirían a través de cambios en el salario sin afectar el nivel de empleo agregado, ya que este último, se encuentra siempre en equilibrio, en el sentido de no existir desempleo involuntario. En el mundo real, se puede observar que tanto los salarios como los niveles de empleo varían con los cambios de actividad económica.

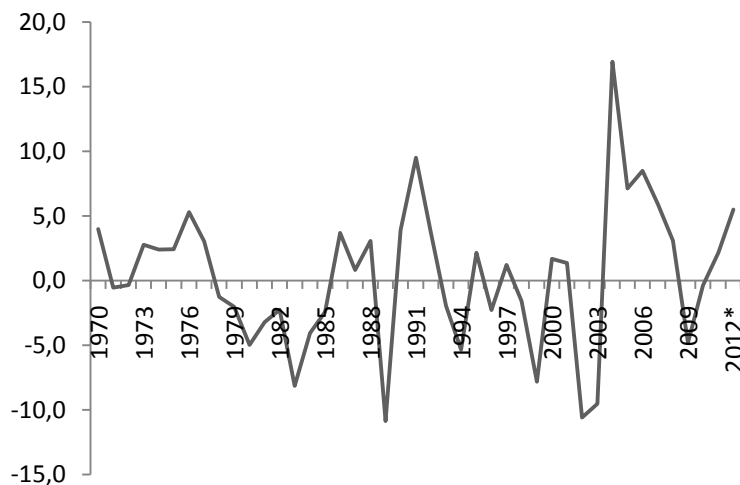
2. VOLATILIDAD MACROECONÓMICA, CRECIMIENTO Y EMPLEO EN VENEZUELA

2.1. VOLATILIDAD MACROECONÓMICA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

El lapso de estudio está comprendido entre los años 1970 y 2012. Este período es particularmente diferenciado en cuanto al comportamiento macroeconómico. Se presenta un lapso de estabilidad y crecimiento sostenido (1970 – 1973); otro, de crecimiento acelerado (1974-1977), seguido de una etapa de desaceleración y estancamiento económico (1978-1982); un cuarto, de estancamiento y recesión, volatilidad e inestabilidad económica, crisis bancarias, choques externos negativos (1983 – 1998) y, el de 1999 a 2012 que se ha caracterizado por cambios institucionales, crisis mundial, choques externos e internos, positivos y negativos, una política económica discrecional y controles en la economía.

La economía venezolana, en particular su crecimiento, ha sido caracterizado como volátil. El Gráfico 1 muestra el crecimiento económico, medido por la tasa de crecimiento del PIB per cápita.

Gráfico 1
PIB per cápita (%). Venezuela, 1970 - 2012



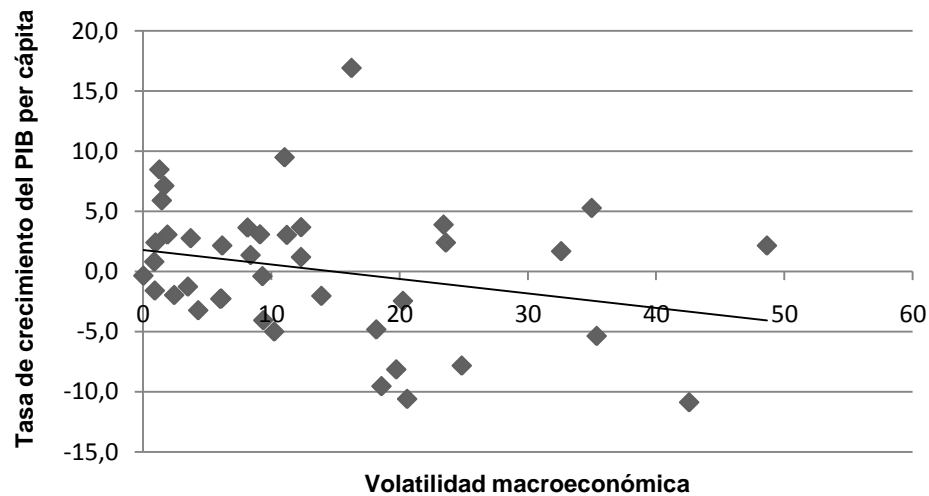
Fuente. Banco Central de Venezuela, BCV. Cálculos propios.

Como se observa, el crecimiento real de la economía venezolana ha sido muy inestable y volátil en el período de estudio. Las razones son muchas, sin embargo, se pueden mencionar las principales fuentes de esta inestabilidad, entre ellas están: los diversos choques, tanto internos como externos, así como también, las diferentes crisis: de inflación, cambiaria, bancarias y de deuda. Más recientemente, las

fluctuaciones políticas e institucionales, la cual ha generado mucha incertidumbre en los agentes económicos. En particular, los choques petroleros han tenido un impacto importante en la economía.

Tanto la evidencia teórica como empírica establecen que existe una relación inversa entre la tasa de crecimiento del PIB per cápita y la volatilidad macroeconómica, definida a través de la desviación estándar de la tasa de crecimiento del PIB per cápita. A medida que aumenta la volatilidad macroeconómica, independientemente de cuál sea el canal, el crecimiento económico disminuye. El Gráfico 2 muestra los resultados de la correlación entre ambas variables para la serie 1970 – 2012.

Gráfico 2
Volatilidad macroeconómica y crecimiento económico
Venezuela, 1970 - 2012



Fuente: Banco Central de Venezuela, BCV. Cálculos propios.

En el Gráfico se observa la tasa de crecimiento del PIB per cápita, como variable dependiente y la volatilidad macroeconómica la exógena y sugiere una correlación negativa entre ambas variables; sin embargo, la intensidad de ese *trade off* varía a lo largo del tiempo de estudio, dependiendo de cómo han sido los choques, tanto internos como externos. Así mismo, lo que refleja el Gráfico es consistente con lo planteado a nivel teórico. Dentro de este panorama, Venezuela pudiera posicionarse como un país volátil.

Una vez establecida la relación negativa entre la volatilidad macroeconómica y el crecimiento económico para Venezuela, se explica un poco más en detalle, el comportamiento de estas variables, para ello se recurre al Cuadro 1, el cual se muestra a continuación.

Cuadro 1
Volatilidad macroeconómica y crecimiento económico.
Venezuela, 1970 - 2012

Variable	Período				Promedio
	1970-1979	1980-1989	1990-1998	1999-2012	
tpibpcr	1,6	-2,8	1,0	1,0	0,2
tpibr	5,1	-0,1	3,4	2,7	2,8
σ tpibpcr	1,5	3,1	4,4	4,6	3,4

Fuente Banco Central de Venezuela, BCV. Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Cálculos propios.

Nota: tpibpcr: tasa de crecimiento del PIB per cápita
tpibr: tasa de crecimiento del PIB total
 σ tpibpcr: volatilidad macroeconómica

Como se evidencia en el Cuadro 1, el lapso de estudio se dividió en subperíodos para facilitar su análisis. Las cifras muestran que la volatilidad macroeconómica ha venido incrementándose a lo largo de la muestra y, en consecuencia, afectando el crecimiento de manera negativa. En particular, la volatilidad macroeconómica presenta un aumento importante por subperíodos. Entre tanto, el crecimiento económico muestra un proceso de desaceleración continuo. Así, el cuadro parece confirmar lo ya presentado en el Gráfico 2: una relación inversa entre la volatilidad macroeconómica y el crecimiento económico. A medida que aumenta la volatilidad disminuye el crecimiento.

Partiendo de los datos del Cuadro 1, la volatilidad macroeconómica se hace más evidente a partir de la década de los ochenta. Un período a partir del cual la economía venezolana ha estado sometida a diversos *shocks* de origen externo e interno, en contraste con el que va de 1970 al 1979, donde los niveles de volatilidad son mínimos, acordes con un ciclo de relativa estabilidad económica y equilibrio macroeconómico, tanto interno como externo. Se puede plantear que esta mayor volatilidad refleja el peor desempeño económico y una mayor exposición a los *shocks* y a su menor capacidad para afrontar estos, debido a los deficientes regímenes de política económica y a la debilidad estructural de sus instituciones.

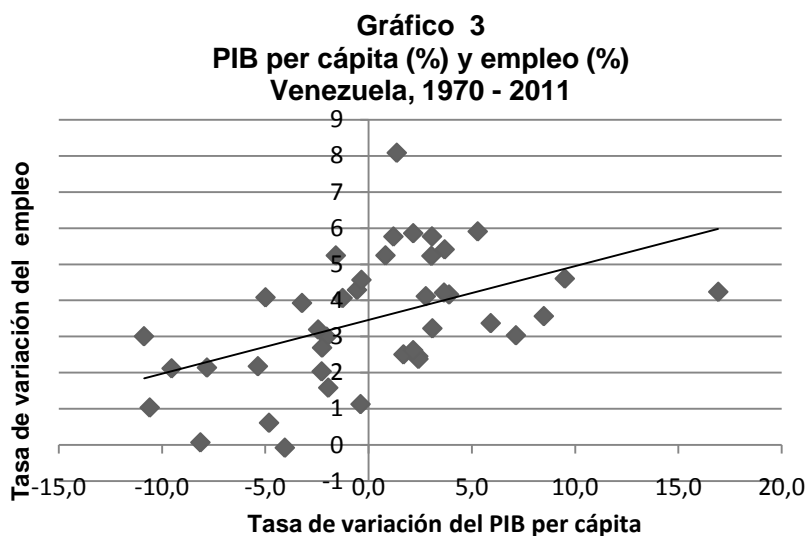
En el período de estudio, Venezuela ha mostrado un crecimiento muy pobre y volátil. Debido a esta situación, se puede decir que el desempeño económico venezolano durante este tiempo ha sido calificado por algunos autores de colapso, implosión, paradoja o desastre. [Véase, entre otros, Gelb y Borquinon (1988), Jones

(1997), Rodríguez y Rodrick (2001) y Hausman (2002)]. Estos resultados tienen unas implicaciones importantes. Por supuesto en esta observación hay un elemento implícito significativo: la renta petrolera.

2.2. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EMPLEO

El empleo es la principal fuente de ingreso de la gran mayoría de los hogares. Por lo tanto, la generación de empleo productivo para todos es una condición necesaria para mejorar el bienestar para el conjunto de los hogares de los países y, para reducir, tanto la desigualdad funcional como la desigualdad entre hogares e individuos perceptores de ingresos laborales.

El papel fundamental de la generación de empleo productivo establece la relevancia del crecimiento económico como motor de la demanda laboral⁴. A continuación se revisa la relación entre crecimiento económico y empleo para Venezuela.



Fuente: Banco Central de Venezuela, BCV. Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Cálculos propios.

El Gráfico 3 muestra la relación entre las tasas de crecimiento del PIB per cápita, la cual muestra la riqueza del país, y la del empleo. Como se observa y, a pesar de la

⁴ No obstante, la generación de empleo productivo no es una condición suficiente para la reducción de la desigualdad, ya que una serie de factores inciden en el acceso desigual a estos empleos y en la distribución de sus frutos.

importancia que se le ha dado al empleo para el bienestar de la población, parece no existir una fuerte correlación entre ambas variables, a pesar de ser positiva.

Esta situación pudiera tener explicación en las diferencias que se destacan en la estructura productiva y laboral del país y según las categorías de ocupación. Según Weller (2012), la explicación para que no exista una relación causal fuerte y generalizada entre el crecimiento económico y la generación de empleo ni entre el empleo y mejoras en la estructura distributivas, estaría fundamentada en esas desigualdades estructurales. Así mismo, hay que tomar en cuenta los aspectos estructurales que inciden en la tasa de empleo más allá de la riqueza de un país. Por otro lado, Infante (2011) plantea con respecto al vínculo entre crecimiento económico y la creación de empleo que habría que tomar en cuenta que en economías heterogéneas como las latinoamericanas, una elevada proporción del producto se produce en los sectores de media y alta productividad.

Cuadro 2
Crecimiento económico y desempleo.
Venezuela, 1970 - 2012

Variable	Período			
	1970-1979	1980-1989	1990-1998	1999-2012
tpibpcr	1,6	-2,8	1,0	1,0
Tpibr	5,1	-0,1	3,4	2,7
Tdes	6,1	8,5	9,1	11,5

Fuente: Banco Central de Venezuela, BCV. Instituto Nacional de Estadísticas, INE.
Cálculos propios.

Nota: tpibpcr: tasa de crecimiento del PIB per cápita
tdes: tasa de desempleo
tpibr: tasa de crecimiento del PIB total

En el Cuadro 2 se relacionan la tasa de crecimiento del PIB per cápita, *tpibpc*, la tasa de desempleo, *tdes* y la tasa de crecimiento del PIB total, *tpibr*. Como se muestra, se tiene que, en el lapso de 1970 a 1979, la economía venezolana presentó un crecimiento real del 5,6% y una tasa de desempleo del 6,1%. Este período estuvo caracterizado por un incremento sustancial de los precios del petróleo y un crecimiento acelerado, por lo menos de 1974 a 1977. Esta situación generó un aumento importante en la demanda agregada. Estos elementos propiciaron que la tasa de desempleo se ubicara en 6,1%, inferior a la década precedente.

La etapa de 1980 a 1989, la economía muestra una fuerte recesión, la cual se evidencia a través de las tasas de crecimiento, tanto del PIB per cápita como del PIB total, siendo la caída del PIB per cápita la más pronunciada. Esta situación generó que la tasa de desempleo aumentara, para ubicarse en 8,5%. Entre los elementos que se destacan en esta etapa están: en lo externo, la inestabilidad del mercado petrolero y la crisis de deuda; en lo interno, crisis cambiaria, fiscal y de balanza de pagos.

Para la siguiente década, la economía presenta cierta recuperación, al mostrar un crecimiento promedio del 3,4%; sin embargo, la tasa de desempleo no parece responder ante este crecimiento y sigue en aumento y se ubica en 9,1%, en promedio; es decir, hay un incremento del 7% con respecto a la década anterior. Las razones que pudieran estar explicado este escenario en la tasa de desempleo, están en: la crisis bancaria que se inicia en 1993, los diversos planes de ajustes que se llevaron a cabo en este lapso y nuevamente, crisis cambiaria.

Para la última etapa, 1999 – 2012 y como se observa en el cuadro, la economía se desacelera, para ubicarse en apenas un 2,7%. Lamentablemente, la tasa de desempleo siguió en ascenso, ubicándose en 11,5% en promedio; sin embargo, en este período hay que hacer una observación importante: desde 1999 y hasta 2006, la tasa de desempleo se ubicó en 13,8%, en promedio, pero para el lapso 2007 - 2012, el promedio fue 7,9%, un descenso significativo del desempleo. Las situaciones adversas por las cuales pasó el país, y en particular, la economía, han sido severas: paro cívico entre 2002 y 2003, crisis mundial, restricciones financieras a nivel fiscal, producto de la inestabilidad de los precios del petróleo; posteriormente, a partir del 2004 los precios del petróleo presentan un aumento significativo con respecto a las décadas anteriores. Por el contrario, este aumento de precios petroleros no ha tenido un efecto multiplicador importante; adicionalmente a estas situaciones, el Gobierno se ha dedicado a expropiar, a nacionalizar, a establecer controles de precios, de tipo de cambio, de alquileres de vivienda, entre otros.

En este contexto, la economía no ha tenido el dinamismo para crear nuevos empleos asalariados en sectores productivos, lo cual responde a una serie de razones. En consecuencia, según esta información, se pudo observar que la tasa de desempleo disminuyó en la década de los 70 del siglo XX, período de mayor crecimiento relativo del PIB e incrementándose a partir de allí, debido a la desaceleración de la economía, en parte a los diversos choques que ha enfrentado la economía, lo que pareciera mostrar un comportamiento contra cíclico de la tasa de desempleo.

3. VOLATILIDAD MACROECONÓMICA Y AJUSTE EN EL MERCADO DE TRABAJO

3.1. VOLATILIDAD MACROECONÓMICA Y VOLATILIDAD DEL DESEMPLEO

El papel fundamental de la generación de empleo productivo establece la relevancia del crecimiento económico estable como motor de la demanda laboral; no obstante, consideraciones teóricas y empíricas indican que una elevada volatilidad macroeconómica es, entre otros factores, desfavorable para la generación de empleo. En este sentido, la literatura ha mostrado que una elevada inestabilidad macroeconómica afecta negativamente a la distribución del ingreso. [Véase por ejemplo Ffrench – Davis (2012)]. Consideraciones tanto empíricas como teóricas,

indican que una buena parte de ese impacto se canaliza por medio del mercado de trabajo.

Como se vio en las secciones anteriores, Venezuela ha vivido etapas bien diferenciadas de crecimiento y recesión a lo largo del período de estudio, acompañadas de diferentes choques, tanto internos como externos, que han afectado también al mercado laboral.

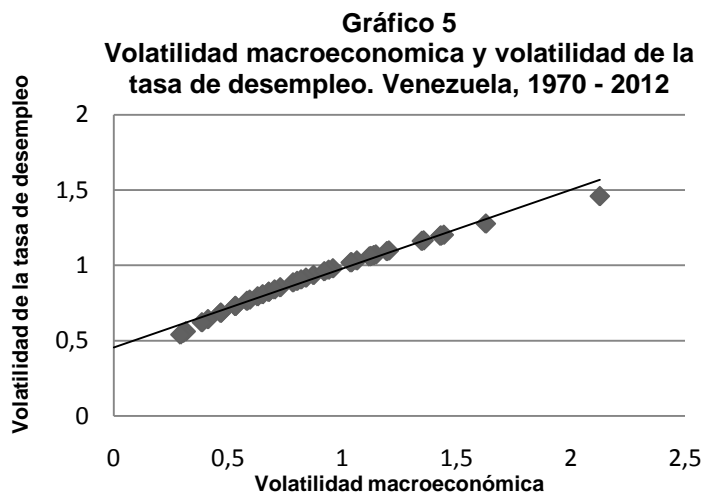
En este contexto, el desempleo es percibido como uno de los principales problemas de la economía venezolana. Diversos estudios de opinión pública ubican el mercado laboral como el principal problema de los venezolanos, particularmente para el lapso 1998 - 2012 [Véase Daza (2012)]. Las investigaciones han coincidido que en el ámbito nacional la inseguridad es el tema más preocupante; no obstante, a nivel personal el empleo se presenta como el problema mayor de los venezolanos. Esta situación tiene su fundamento en la incapacidad que presenta la economía para aumentar el número de empleos al ritmo necesario para mantener la tasa de desempleo en niveles aceptables, incluso en períodos de auge económico. Según la Oficina de Asesoría Económica y Financiera de la Asamblea Nacional, OAEF (2004), a partir de 1993, la población económicamente activa ha sobrepasado la capacidad de la economía para crear empleo.



Fuente. Instituto Nacional de Estadísticas, INE.

Como se observa en el Gráfico 4, la tasa de desempleo muestra un comportamiento volátil y en ascenso hasta 2005 y, a partir de allí, se produce un descenso marcado. La reducción del desempleo a partir de 2005 no es exclusivamente de un aumento sustancial de la creación de empleo. Lo que también

ha ocurrido es una acentuación de la inactividad⁵, la cual contribuye a bajar la presión que el crecimiento de la población en edad de trabajar estaría ejerciendo sobre el mercado laboral. Así mismo, la tasa de desempleo da cuenta de las desigualdades que existen en el país.



Fuente: Banco Central de Venezuela, BCV. Instituto Nacional de Estadística, INE. Cálculos propios.

En el Gráfico 5 se muestra la relación entre la volatilidad macroeconómica y la volatilidad de la tasa de desempleo. Como se ve, la correlación entre las dos variables es positiva, validando lo que establece la evidencia teórica y empírica. En este sentido Weller (2010) plantea que la volatilidad macroeconomía puede tener efectos diferenciados en el empleo. Esos efectos están fundamentados en la volatilidad del bienestar, según estratos de ingreso. Así mismo, Farber (1999), Aueret al (2005) y Perry et al (2006), argumentan que una elevada volatilidad es contraproducente tanto para la generación de empleo de calidad como para la igualdad. El incremento en la volatilidad macroeconómica, genera a su vez, una alta rotación. Esto produce un efecto depresor sobre la productividad y los ingresos de la fuerza de trabajo.

⁵ Algunas categorías de inactividad que ganaron importancia entre 1997 y 2008 son: *otra situación*, que paso de 9% a 16,6% y *estudiantes*, de 32,2% a 35,4%.

Cuadro 3
Tasa de desempleo, volatilidad del desempleo y volatilidad
macroeconómica.Venezuela, 1970 - 2012

	1970-1979	1980-1989	1990-1998	1999-2012	Promedio
t _{des}	6,1	8,5	9,1	11,5	8,8
$\sigma_{t\text{des}}$	0,60	0,88	1,08	1,18	0,96
σ_{tpibpc}	1,5	3,1	4,4	4,6	3,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Cálculos propios.

Nota: $\sigma_{t\text{des}}$: volatilidad de la tasa de desempleo
 σ_{tpibpc} : volatilidad macroeconómica
 t_{des}: tasa de desempleo

Como muestran las cifras del Cuadro 3, a medida que la volatilidad macroeconómica se incrementa y se deteriora el crecimiento económico, tanto la tasa de desempleo como su volatilidad se acentúan. Así se tiene que, a partir de la década de los 80 del siglo XX, la tasa de desempleo ha ido en aumento, al igual que su volatilidad. A partir de esta década, la economía venezolana ha transitado un camino caracterizado por los profundos desequilibrios macroeconómicos, producto de los diversos shocks macroeconómicos, tanto internos como externos.

Adicionalmente, las cifras de la volatilidad del desempleo en Venezuela son superiores al resto de América Latina en el lapso 1980 – 2000. En este sentido, la volatilidad del desempleo en América latina se ubica en 0,243; en tanto, para Venezuela es de 1,04; es decir, cuatro veces mayor que el resto de los países de América Latina. [Véase BID (2004)]

3.2. AJUSTE EN EL MERCADO DE TRABAJO

Generalmente, la evidencia teórica y empírica, particularmente para América Latina, plantea que la volatilidad de los salarios y el empleo pueden dar una idea de los canales más importante por los cuales se ajusta el mercado de trabajo ante los diversos shocks macroeconómicos. Es importante precisar que estas fluctuaciones dependen de la magnitud de los shocks. En consecuencia, países con una relativa estabilidad macroeconómica tendrían volatilidades de los salarios y empleo más bajas con respecto a los países que experimentan shocks macroeconómicos más grandes.

¿Cómo se ajustan los mercados de trabajo en situaciones de crisis? En la literatura se ha resaltado que históricamente América Latina y el Caribe, en comparación con Estados Unidos, frente a un enfriamiento de la economía, se ha ajustado más por el lado de los salarios reales que por el del empleo. Para analizar la situación en Venezuela, se parte del siguiente cuadro para tratar de mostrar evidencia de cómo es el ajuste del mercado de trabajo.

Cuadro 4
Volatilidad del empleo, del desempleo y los salarios.
Venezuela, 1970 - 2012

	1970-1979	1980-1989	1990-1998	1999-2012	Promedio
σ_{empleo}	0,76	0,79	1,33	1,41	1,15
σ_{tdes}	0,60	0,88	1,08	1,18	0,96
σ_{smr}	4,7	5,4	12,0	12,1	8,9
σ_{pibpc}	1,5	3,1	4,4	4,6	3,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE, Cálculos propios.

Nota: σ_{empleo} : volatilidad del empleo;
 σ_{tdes} : volatilidad de la tasa de desempleo;
 σ_{smr} : volatilidad de los salarios reales;
 σ_{pibpc} : volatilidad macroeconómica

Como se observa en el Cuadro 4, la volatilidad del salario real, medida a través de la desviación estándar de su tasa de crecimiento, es superior, a la de la tasa de desempleo y la del empleo, incrementándose significativamente hasta la década de los 90. También se ve un incremento en la volatilidad de la tasa de desempleo. En particular, el período 1990 – 1998, fue bien difícil para la economía venezolana: crisis de inflación, bancaria, de deuda y shocks de política económica. Estos hechos pudieron haber condicionado el fuerte incremento en la volatilidad de los salarios. En cuanto al lapso 1999 – 2012, el crecimiento con respecto a la etapa anterior es de apenas el 0,8%. Esto pudiera estar siendo explicado por las transferencias realizadas por el Gobierno hacia los sectores más vulnerables a través de los programas diseñados para ello. La relativa estabilidad que se observa en la volatilidad del empleo, pudiera estar compensada por la excesiva volatilidad en los salarios reales. En este sentido, en América Latina los salarios son cinco veces más volátiles que en los países desarrollados.

Weller (2007), compara la volatilidad macroeconómica con la de los salarios y la de la tasa de desempleo, establece para Venezuela bajas correlaciones entre estas variables. Para el lapso en estudio y corroborando lo planteado, se presentan bajas correlaciones, mas no negativas Así, entre la volatilidad macroeconómica y la de la tasa de desempleo, el coeficiente de correlación es de 0,33 y, entre la volatilidad macroeconómica y la de los salarios, dicho coeficiente es de 0,21⁶.

Ahora bien, estos resultados pudieran estar señalando un canal de ajuste del mercado laboral, aparentemente ese ajuste sería a través de la informalidad y el trabajo precario. En este sentido, Ros (2006) muestra tres formas distintas en las que los países de la región se han acomodado a una generación insuficiente de empleo formal. Por ejemplo, i) mediante la expansión del empleo informal (Brasil,

⁶ Las cifras presentadas se obtienen a través de un matriz de correlación simple.

Colombia, Honduras, México y Perú); ii) ajuste mediante la expansión de la informalidad y el crecimiento del desempleo (Costa Rica y Venezuela) y, iii) principalmente por la vía del desempleo (Chile, Ecuador y Uruguay); además, el autor indica que la caída del salario real, no fue parte del mecanismo de ajuste. Para verificar lo planteado se recurre al cuadro siguiente.

Cuadro 5
Tasas de desempleo, informalidad y volatilidad macroeconómica.
Venezuela, 1970 - 2012

	1970-1979	1980-1989	1990-1998	1999-2012	Promedio
t _d es	6,1	8,5	9,1	11,5	8,8
t _{informal}	37,6	40,7	46,9	47,8	43,6
σ_{pibpc}	1,5	3,1	4,4	4,6	3,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE, Cálculos propios.

El Cuadro 5 muestra la tasa de desempleo, la tasa de informalidad y la volatilidad macroeconómica. Al ver las cifras por décadas se ve un aumento importante, tanto en la tasa de desempleo como en la de informalidad; sin embargo, si se precisa el lapso 1999 – 2012, la tasa de informalidad crece en menor proporción que en los períodos anteriores. Esto, ya que este lapso, estuvo signado por un conjunto de programas creados por el Gobierno⁷ denominados *misiones*, no obstante, pareciera haber cierto ajuste vía tasa de informalidad a medida que la volatilidad macroeconómica e inestabilidad se acrecientan. En este sentido, Sassone (2004, p 10)

En Venezuela el sector informal constituye una gran fuente de absorción de mano de obra desocupada, y desde finales de los 90 se convirtió en el primer sector de ocupación en la economía, como ha sucedido en gran parte de América Latina y el Caribe, fenómeno acentuado por los procesos de globalización, flexibilización y precarización de las relaciones laborales en el mercado de trabajo.

⁷ La política social desarrollada durante el Gobierno del Presidente Chávez, giró en torno a dos grandes iniciativas. La primera de ellas, las Agendas Sociales y el proyecto Bolívar 2000 y las Misiones. Así mismo, las denominadas Misiones tienen como objetivo incorporar a la población excluida a los sectores productivos de la sociedad.

Otro elemento importante, que puede ir de la mano con la informalidad, es la precariedad laboral⁸. La situación de precariedad pareciera ser el patrón común en casi todas las ramas de la actividad económica, a excepción del sector electricidad e hidrocarburos. Los sectores que experimentan una desmejora en el empleo son: comercio al menor, transporte, servicios personales, manufactura, entre otros. Una de las características más resaltantes de la precariedad laboral es la inestabilidad laboral⁹ que se refleja en la ausencia de contratos de trabajo o en contratos temporales o empleos temporales sin contrato.

Según, Zúñiga (2010, p. 362)

La precariedad se hace presente con un conjunto de insuficiencias que dificulta en unos casos y en otros imposibilita que los trabajadores mantengan unas condiciones de vida mínimas, en la medida en que deja de funcionar como un canal para la integración social. No se puede perder de vista que el empleo es fundamental para la formación de la identidad, que da satisfacción a los sujetos, además de otorgar reconocimiento y prestigio social.

Siguiendo a Zúñiga (2010), el índice de precariedad¹⁰ en Venezuela pasó de 0,35 en 1997 a 0,42 en 2008. También señala que el porcentaje de trabajadores que en 1997 trabajaban en condiciones de alta precariedad era del 21%, en cifras absolutas, más de 1,7 millones de trabajadores. Para el año 2008, este dato se hace más pronunciado, al ubicarse en 3,7 millones de trabajadores; es decir, 32% del total de ocupados. Otro elemento importante, tomando en cuenta el sector informal, las cifras señalan que el índice de precariedad aumentó un 17,9% en el 2008 con respecto a 1997 y, el porcentaje de ocupados precarios¹¹ en este sector se incrementó en 12,3%, al pasar de 62,4% en 1997 a 70,1% en el 2008. Muy superior a los demás sectores de la economía.

⁸ Es aquel que sufre ineficiencias que imposibilita al trabajador mantener unas condiciones mínimas de vida y desarrollarse como individuo. La precariedad dificulta al trabajo como un medio de integración social y contribuye con la reproducción de la desigualdad, la exclusión y la pobreza. Así mismo, en América Latina es un fenómeno de vieja data, en virtud de los efectos que acarrea sobre las relaciones de trabajo más no así su estudio y vinculación con el mercado de trabajo.

⁹ La inestabilidad laboral se refleja también en inseguridad laboral, la cual se refiere a la ausencia de cobertura de la seguridad social y, la insuficiencia laboral, que se manifiesta de manera particular en el subempleo en términos de tiempo y salarios.

¹⁰ Este índice permite evidenciar dos aspectos: el nivel de precariedad del empleo y el volumen de la población que se encuentra en dicha situación. Así mismo, este índice varía entre 0 y 1. Donde 0 es ausencia de precariedad y 1 alta precariedad.

¹¹ Se refiere al cálculo sobre el total de trabajadores pertenecientes a la misma categoría ocupacional.

Las cifras mostradas en el Cuadro 5 y las señaladas por Zúñiga, parecieran indicar que el ajuste en el mercado laboral viene dado por un aumento en la informalidad y en el empleo precario, en particular para el lapso 1998 – 2012. Así, dadas las cifras, parece existir una vinculación importante entre informalidad, precariedad laboral y volatilidad macroeconómica. En consecuencia, a mayor volatilidad macroeconómica, por la vía del mercado de trabajo, mayor incremento en los empleos de baja productividad, desempleo, informalidad, así como aumentos en la precariedad laboral. Aun cuando esta relación hay que tomarla con cuidado ya que no hay cifras consistentes que indiquen que en décadas anteriores se haya dado un ajuste vía empleo precario, mas sí, vía informalidad, según las cifras.

Estos resultados resultan relevantes en cuanto a implicaciones normativas y de política económica. En este sentido, puede argumentarse que la volatilidad del desempleo es, en sí misma, negativa para el bienestar social. Según Costain *et al* (2010), en la medida que los costes sociales del desempleo aumenten más deprisa, cuanto mayor sea el nivel de desempleo, un mercado de trabajo que produzca una mayor volatilidad es menos deseable socialmente que un mercado de trabajo menos volátil. En cuanto a posibles implicaciones de política, dependerá de cuán rígido o flexible sea el mercado laboral, de sus instituciones y leyes que lo regulen. Lo que sí es cierto es que la política económica debe encaminarse a tratar de reducir las fluctuaciones cíclicas. En el caso de Venezuela es complicado, ya que las exportaciones están condicionadas por un solo producto: petróleo; por lo tanto, son inevitables los choques externos. Mientras no se supere la mentalidad rentística y se diversifique la economía, es algo difícil.

4. ESTIMACIÓN ECONOMETRICA

4.1. MODELO TEÓRICO Y ESPECIFICACIÓN

En función de los objetivos planteados para este documento y los resultados obtenidos en las secciones anteriores, se plantea un modelo econométrico, para validar o refutar lo anterior. Partiendo de los elementos planteados a lo largo del trabajo, se puede establecer un modelo teórico a estimar. En este caso, parece existir una relación entre la volatilidad macroeconómica, medida a través de la desviación estándar de la tasa de crecimiento del PIB per cápita, σ_{pibpc} y la tasa de desempleo, t_{des} , la cual, según la evidencia teórica y empírica es positiva; sin embargo, la intensidad de esa relación hay que establecerla. Así mismo, es importante comentar, que hay otros determinantes que pudieran estar influyendo en el comportamiento del desempleo, por lo tanto, en términos generales, se incluirán, la tasa de inversión privada, t_{mfbk} , como variable de control y la volatilidad de los términos de intercambio, medida por la desviación estándar de la tasa de crecimiento de estos, σ_{tdei} , la cual mide los choques externos. En consecuencia, se plantea una

especificación a partir de un modelo general que será estimado por mínimos cuadrados ordinarios, MCO,

$$ltdes_t = \beta_0 + \beta_1 l\sigma pibpc_t + \beta_2 ltmfbk_t + \beta_3 lotdei_t + u_t \quad (1)$$

Donde $\beta_1 > 0, \beta_2 < 0, \beta_3 > 0$

Cuadro 6
Estimación del modelo
Variable dependiente ltdes

Variable	coeficiente	t estadístico	prob
C	3,6950	3,1814	0,0032
lσpibpc	0,0920	4,4646	0,0009
lotdei	0,0511	2,7839	0,0088
ltmfbk	-0,2014	-2,8299	0,0077
ltdes-1	0,7685	10,0499	0,0000
D07	-0,3016	-2,7244	0,0102
R ²	0,8635		
R ajustado	0,8387		
F estadístico	34,7944		0,0000
DW	1,7355		

Fuente: Eviews 7.2.

El Cuadro 6 presenta los resultados de la estimación de la ecuación (1), los cuales son económica y estadísticamente satisfactorios. Los signos son los apropiados y los coeficientes son significativos, tanto al 1% como al 5%; así mismo, se presenta un buen ajuste, dados por los estadísticos F y Durbin Watson, DW.

Adicionalmente a lo planteado, se hace necesario verificar si los residuos de dicha regresión es ruido blanco. Para ello, se verifica si cumple con los supuestos fundamentales de normalidad y no autocorrelación. En el Cuadro 7 se presentan las diferentes pruebas para demostrar esto.

Como se ve en el Cuadro 7, el comportamiento de los residuos de la respectiva estimación está en consonancia con el ruido blanco. En otras palabras, la prueba de Jarque Bera, JB, para normalidad, descarta que existan desviaciones en los residuos. Por su parte, el test LM de correlación serial indica la ausencia de ésta hasta el residuo 5.

Cuadro 7
Pruebas de diagnóstico de los residuos

Test	Valor	Prob
Normalidad		
JarqueBera, JB ¹	1,3614	0,5062
LM correlación serial²		
F-estadístico	0,7467	0,3940
Obs*R ²	0,9121	0,3396

Fuente: Eviews 7.

La evidencia mostrada en el cuadro 6, sugiere que existe una relación positiva entre la *lcpibpcy latdes*, validando lo planteado en las secciones anteriores; sin embargo, el valor del coeficiente parece apunta a un vínculo más bien débil; es decir, los cambios porcentuales en la tasa de desempleo son relativamente pequeños ante aumentos en la volatilidad. Igual situación parece presentarse con la volatilidad de los términos de intercambio, *lσdei*. Por su parte, el impacto de la tasa de inversión privada sobre la tasa de desempleo, aparenta ser más intenso. En otras palabras, las variaciones en la *tdes* son comparativamente mayores cuando la *tmfbk* se incrementa o disminuye.

CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo del presente trabajo estuvo enmarcado en establecer la relación entre la volatilidad macroeconómica, los shocks macroeconómicos y el empleo en Venezuela para el lapso 1970-2012. En este sentido, en el lapso de estudio la economía venezolana transitó una senda de profunda inestabilidad macroeconómica, con períodos de alto y bajo crecimiento y profundas recesiones; así mismo, la volatilidad del crecimiento parece haber sido una constante a largo de la muestra. Diversos shocks, tanto externos como internos explican esta situación así como también las diferentes crisis: de inflación, cambiaria, bancarias y de deuda y más recientemente, la inestabilidad política e institucional.

En el mercado de trabajo, la volatilidad macroeconómica y los diversos shocks han tenido un impacto significativo. A medida que la volatilidad macroeconómica aumenta y se deteriora el crecimiento económico, tanto la tasa de desempleo como su volatilidad se incrementan. En particular, a partir de la década de los 80 del siglo XX, la tasa de desempleo ha ido en aumento, al igual que su volatilidad. A partir de esta década, la economía venezolana ha transitado un camino caracterizado por los profundos desequilibrios macroeconómicos.

Para validar los resultados obtenidos con el análisis estadístico, se procedió a realizar una estimación econométrica. De los resultados de dicha estimación se obtuvo que en efecto existe una relación positiva entre la volatilidad

macroeconómica y la tasa de desempleo; sin embargo, según la evidencia, dicho vínculo no es fuerte.

Esta situación ha llevado al mercado de trabajo a ajustarse. Según lo presentado en este documento y en la evidencia teórica y empírica, el canal de ajuste parece ser el aumento en la tasa de informalidad. Así, durante el período de estudio se observó que esta variable se incrementó de manera importante; también se observa que para el lapso 1998 – 2012, hay un crecimiento en la precariedad laboral. En particular, para este lapso pareciera darse una relación positiva entre la volatilidad macroeconómica, la informalidad y los empleos precarios.

Es importante señalar que este trabajo no aborda todos los elementos. Por ejemplo, hay que evaluar la existencia de un salario mínimo y la de otro conjunto de regulaciones en el mercado de trabajo y, si en ese contexto, la volatilidad macroeconómica y los shocks macroeconómicos tienen un mayor impacto en el mercado de trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argenor, P., McDermott, J. y Prasad, E. (2000) “Macroeconomic fluctuations and developing countries: some stylized fact” *The World Bank Economic Review*. Vol. 14. N° 2, pp. 261 – 285.
- Auer, P., Berg, J y Coulibaly, I. (2005) “El trabajo estable mejora la productividad” *Revista Internacional del Trabajo*. Vol. 144. N° 3, pp. 117 – 144.
- Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2004) *Se buscan buenos empleos. Los mercados laborales en América Latina*. Washington, D.C.
- Bastaurre, D. y Zannini, N. (2003) “¿Cómo afecta la volatilidad macroeconómica a los ingresos de las familias? Aplicación al caso argentino. *Estudio N° 126*. Instituto de Estudios Fiscales y Económicos, IEFE. Argentina, pp. 58 – 70.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2010) *Estudio Económico para América Latina y el Caribe 2009-2010*. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.
- _____ (2008) *Estudio Económico para América Latina y el Caribe 2007-2008*. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas.
- _____ (2004) *Desarrollo productivo en economías abiertas*. Santiago de Chile.

- Chang, R., Kaltani, L. y Loyza, N.V. (2009) "Openness can be good for growth: the role of policy complementarities" *Journal of Development of Economics*. Vol. 90. N° 1, pp. 33 – 49.
- Costain, J., Jimeno, J. y Thomas, C (2010) "Fluctuaciones del empleo en un mercado de trabajo con contratación dual" *Boletín Económico* N° 63. Banco de España. España, pp. 1 – 8.
- Cresta, J. (2012) "La volatilidad de la economía y el esquema cambiario: un análisis empírico" *Informe N° 3. Observatorio de Economía Internacional*, OBEI, pp. 1 – 22.
- Daza, A. (2012) "El balance laboral de Venezuela" *Debates IESA*, Vol. XVII, N° 3. Instituto de Estudios Superiores de Administración, IESA, pp. 12 – 17.
- Ferreira, F., Prenzushi, G. y Ravallion, M. (1999) "Protecting the poor from macroeconomic shocks: an agenda for action in a crisis and beyond". *World Bank Working Paper, N° 2160*. Banco Mundial. Washington D.C, pp. 1 – 23.
- Ffrench – Davis, R. (2012) "Empleo y estabilidad macroeconómica real: el rol de los flujos financieros en América Latina" *Serie Documentos de Trabajo*, N° 349. Departamento de Economía, Facultad de Economía y Negocios. Universidad de Chile, pp. 1 – 31.
- Gelb, A. y Bourguignon, F. (1988) "Venezuela: absorption without growth" en Alan Gelb y associates. "Oil windfall: blessing or curse" World Bank.
- Gourdon, J., Maystre, N. y De Melo, J. (2006) "Openness, inequality and poverty: Endowments matter" *Policy Research Working Paper* N° 3981. Banco Mundial. Washington, D.C, pp. 1 – 51.
- Hausman, R. (2002) "Venezuela's growth implosion and neoclassical story?" Mimeo.
- Infante, R. (2011) "América Latina en el "umbral del desarrollo". Un ejercicio de convergencia productiva" *Documento de trabajo* N° 14. Proyecto de Desarrollo Inclusivo. CEPAL.
- Jones, I. (1997) "On the evolution of the world income distribution" *Journal of Economic Perspective Economics*. Vol. 11. N° 3. Pp 19-36.
- Kroft, K. y Lloyd-Ellis, H. (2002) Further cross-country evidence on the link between growth, volatility and business cycle. *Working Paper*. Departamento de Economía. Queens University.

- Oficina de Asesoría Económica y Financiera (OAEF) (2003) “El desempleo en Venezuela” Asamblea Nacional. Caracas, Venezuela, pp. 1 – 120.
- Perry, G., Arias, O., López, H., Maloney, W y Serven, L (2006) *Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos*. Banco Mundial. Washington, D.C.
- Pritchett, L. (2000) “Understanding patterns of economic growth: searching for hills among plateaus, mountains and plains” *The World Bank Economic Review*. Vol. 14.Nº 2. Banco Mundial, pp. 221 – 391.
- Ramey, G. y Ramey, V. (1995) “Cross country evidence on the link between volatility and growth” *American Economic Review*. Nº 85(5), pp. 1138 – 1155.
- Rodríguez, F. y Rodrick, D. (2001) “Trade policy and economic growth: A skeptics guide to the cross-national literature” NBER, Macroeconomics, Annual 2000, ed. Ben Bernake and Kenneth S. Rogoff. Cambridge. MIT Press.
- Ros, J. (2006) “Patrones de especialización comercial y desempeño del mercado de trabajo en América Latina” *Serie Macroeconomía del Desarrollo*. Nº 49. CEPAL, pp. 1 -47.
- Sauma, P. (2006) “El istmo centroamericano durante el período 1990 – 2002: los efectos de la volatilidad del crecimiento económico en el empleo, los salarios reales, el gasto público social, la pobreza y la distribución del ingreso” *Estudio y Perspectivas*, Vol. 46. CEPAL, pp. 1 – 75.
- Sassone, P. (2004) “La economía informal. ¿Una política de empleo?” Informe Social Nº 10. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales*. ILDIS, pp. 17 – 28.
- Weller, J. (2010) *Contexto macro, empleo e impacto distributivo*. Comisión Económica para América latina, CEPAL.
- Weller, J. (2012) “Crecimiento, empleo y distribución del ingreso en América Latina” *Serie Macroeconomía del Desarrollo* Nº 122. División de Desarrollo Económico. CEPAL, pp. 1 – 63.
- Zúñiga A., Genny (2010) “Los retos del mercado laboral venezolano: más empleo, menos precariedad” *Revista SIC*. Nº 728. Centro Gumilla, pp. 355 – 366.